

Pasado y presente del Peronismo. - Existe la "chantocracia". - La revolución en Rusia. - Informe sobre el 2do. Congreso del Peronismo de Base

LIBERACION

Año 1 - Número 13

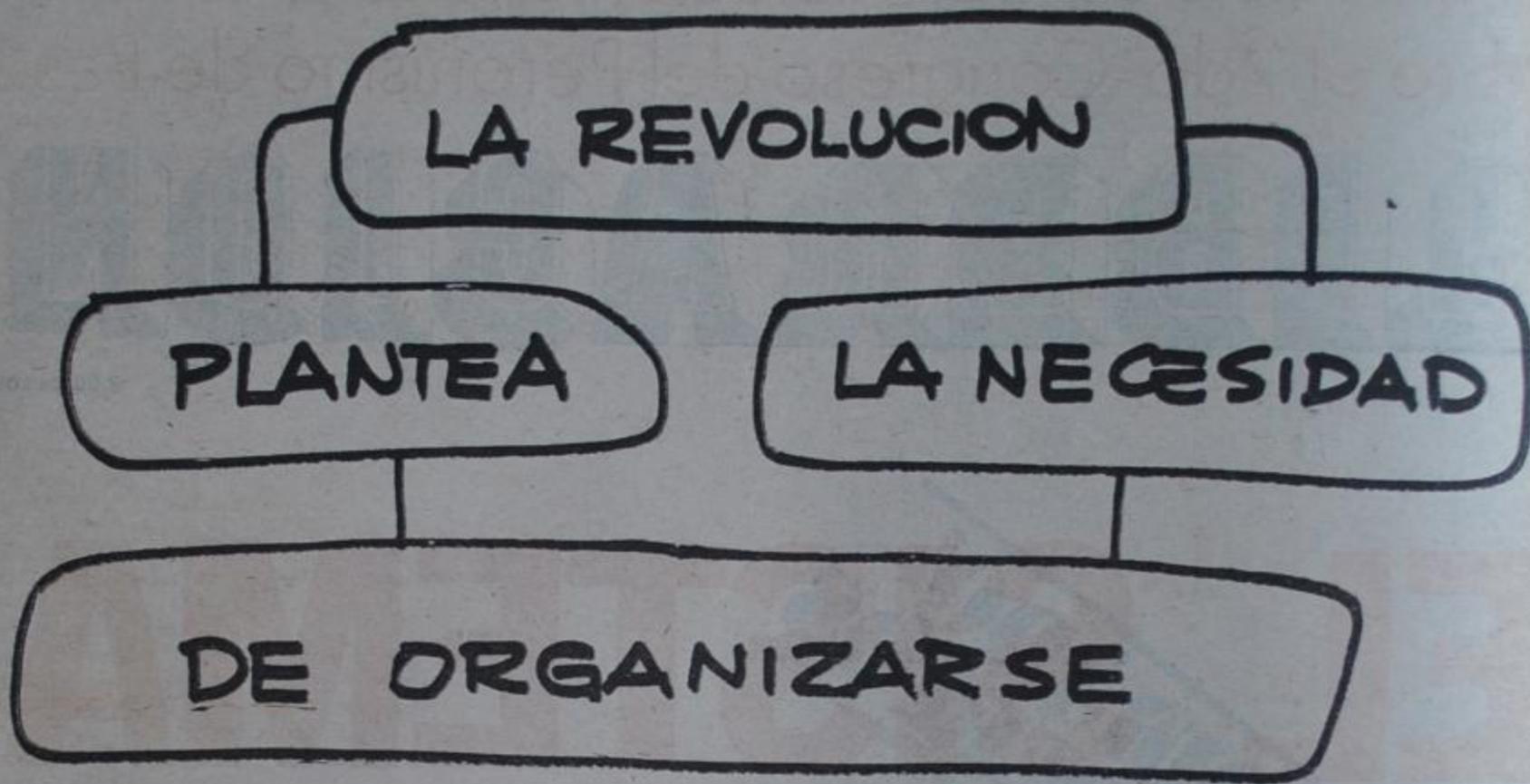
13

2,00 pesos

EL SISTEMA

**CUSTODIADO
POR EXPERTOS**





Los discursos de Quieto y Firmenich en el acto del 17 de Octubre en Córdoba aportaron a la derecha peronista una nueva excusa para proseguir su ataque a los sectores populares. En todo caso sólo una excusa. Nada dijeron, que no hubieran dicho antes.

La derecha golpea en dos niveles: En la superestructura, con resoluciones, pedido de explicaciones, emplazamientos, cierre de unidades básicas, y el uso de la "verticalidad" para decir quién es y quién no es peronista. Y por abajo en el uso de su nueva lumpen policía política reclutada por López Rega y Osinide, para atacar directamente a los militantes de la causa popular estén dentro o fuera del movimiento.

Por arriba y por abajo, intentan el mismo objetivo: Adecuar el aparato formal del peronismo e inmovilizar a las masas, a fin de poder desarrollar con libertad el proyecto político de la burguesía lanzado desde el gobierno.

A nivel de ese gobierno, no es necesario tocar nada. Todo el Gabinete matiz más o matiz menos, es homogéneo en cuanto a ese proyecto. Sólo subsisten algunos pequeños problemas a nivel de gobiernos provinciales, a los que con una adecuada presión y dando por supuesto la incapacidad de éstos para movilizar al pueblo en su apoyo, será posible ir controlando poco a poco.

Indudablemente que lo más fácil es el "acomodamiento" de las estructuras por arriba. Por abajo, lograr la inmovilidad de las masas es tarea bastante más compleja. Entre otras cosas porque el grado de conciencia de éstas, es muy superior al del 55; porque hay escasas posibilidades de brindar beneficios económicos y sociales; porque existen organizaciones revolucionarias reconocidas por el pueblo y a las que éste brinda su simpatía; porque el aparato sindical está desgastado ante el pueblo; y porque las expectativas en todos los órdenes son muchas y lo que se puede brindar para satisfacerlas es poco.

Sin embargo aunque complejo, no es posible lograr este objetivo de movilizar a la masa frente a esta política burguesa. Sobre todo si las organizaciones revolucionarias facilitan este camino con una política equivocada.

Tengamos, claro, que no hay crisis económica a la cual el capitalismo no encuentre una salida. Siempre habrá alguna, a costillas del pueblo por supuesto, pero la habrá. De la única crisis de la que no se sale es de aquella donde el proletariado, encabezando al conjunto del pueblo, interviene como factor consciente negándose a pagar los platos rotos una vez más y cuestionando a fondo la existencia misma del sistema.

De esa crisis el capitalismo no sale y la Revolución se produce.

Por cierto es que así enunciado parece fácil. Es más, supone una especulación teórica, a menos que conscientes de este problema, los revolucionarios instrumenten esa teoría en una política a través de una herramienta organizativa útil para tal fin.

EL PROBLEMA DE LA REVOLUCION

Plantearse el problema de la Revolución como un hecho de actualidad, implica formularse con seriedad un estudio profundo de los problemas de la organización revolucionaria. Porque entonces está en disputa el poder. Y tomar el poder, desalojarlo a una clase por otra, en este caso el proletariado, requiere tener una concepción de la organización.

En la Argentina de 1973 una estrategia de poder se plantea sólo a través de un camino revolucionario y requiere inexorablemente una clara concepción del instrumento organizativo que conduzca al logro de tal fin.

Para nosotros, el Partido del proletariado es ese instrumento fundamental. Sin su existencia no hay una estrategia real para la Revolución. Ese Partido no podrá ser ya, como lo ha sido tantas veces, el producto de la elucubración teórica de un conjunto

de intelectuales alejados de las luchas reales del pueblo. Así concebido y formado, es tan sólo una secta que convierte en definitivo lo dialécticamente transitorio: La separación organizativa entre la conciencia del conjunto y la de su vanguardia.

Nosotros creemos, en cambio, que ese Partido, en la Argentina de hoy, debe ser el producto del proceso real de las masas y de la decisión consciente de formarlo por parte de los militantes de la vanguardia que aporten a él desde dentro y fuera del movimiento popular.

Y si esquemáticamente señalamos el problema del partido, refiriéndonos a como sólo en su construcción y desarrollo está la garantía de quebrar estratégicamente los intentos de la derecha por colocar a las masas en la inmovilidad y ganancias para una política burguesa, es porque creemos que es allí, por abajo, donde se juega esta etapa del proceso revolucionario argentino.

La disputa de las estructuras formales del movimiento no es el eje de la tarea para las organizaciones revolucionarias.

La organización Montoneros, sin embargo, se plantea este eje en su accionar político.

Así se pronuncian discursos irritativos para la cúpula del movimiento peronista, pero no formulan propuestas or-

ganizativas concretas. Está claro que la clase obrera debe tener la batuta. ¿Cómo, a través de qué medios, de qué forma? Eso no se dice.

Así, se dice que las Fuerzas Armadas están junto al pueblo porque se ha desalojado de ellas a su conducción reaccionaria y se envía a militantes de la JP a cavar zanjas con ese Ejército, como expresión concreta de esta afirmación.

¿Qué ha logrado la JP en este operativo Dorrego, a más de brindar sus militantes para que el Ejército represor, el mismo de la dictadura, pueda dar una imagen distinta a la que realmente tiene, llevando la confusión al conjunto del pueblo, desarmándolo ideológicamente contra su enemigo? No lo sabemos, quizá porque no ha logrado más que esto.

Así se dice en Córdoba que el poder no está en manos de Perón, lo cual es una verdad, tan verdad como que Allende tampoco lo tenía, pero ante el primer ataque de la derecha, que usando elementos del folklore peronista (se agravia al general diciendo eso) cuestiona esas afirmaciones, se corre a la Cámara de Diputados a dar explicaciones a Pedrini. Y se le dice a este "revolucionario" que las declaraciones de Córdo-

ba han sido tergiversadas por los diarios. ¿Qué saca el pueblo como conclusión de esto? ¿Acaso el poder está en manos del pueblo?

Así se niega la existencia del documento de depuración ideológica atribuyéndolo a un arreglo entre Mariarena, Yesi y Jacobo Timmerman. De este escamoteo de la verdad, ¿qué conclusiones saca el pueblo cuando se tirotean locales barriales, se agrede a sindicalistas honestos, se asesina a militantes revolucionarios, se desata la persecución indiscriminada? ¿Qué se le dirá para seguir sosteniendo que ese documento es falso, que no existe? ¿Que Mariarena es malo, que Romero un burócrata, que López Rega un brujo? No se arma al pueblo ideológicamente cuando toda explicación termina en dos o tres personas a quienes se les coloca algún adjetivo descalificativo y nada más y no se le dice de la real lucha de clases dentro del movimiento y de la organización necesaria para dar esa lucha con éxito.

Así se produce el episodio de Rucci, del cual no se pueden dar explicaciones políticas. ¿Qué enseña, en qué ayuda generar hechos de inevitable carácter político, que después deben explicarse en secreto?

Si el eje de la política de una organización revolucionaria es afiliar masivamente para ganar las estructuras del movimiento en elecciones internas, y a ese eje hay que subordinar toda otra lucha que se quiera dar con el conjunto del pueblo, nosotros decimos que el camino de las concesiones que habrá de pagarse por ello, es aún más grande de lo que suponen quienes lo recorren.

Y en ese camino oportunista, no se visumbra nadie con la capacidad de convocatoria o de movilización que hoy detentan algunas organizaciones. Esa capacidad ya no crece y cada vez será menor en número y frecuencia por una simple razón de fondo: ¿Qué conciencia se genera con esa política?, y en consecuencia, ¿qué organización se construye con esa política?

El oportunismo rechaza siempre la posibilidad de llevar las divergencias políticas al terreno organizativo. Convierete así toda polémica, en algo abstracto, pues no se formulan los instrumentos imprescindibles para volcar a la acción esa política. Y entonces, sus éxitos son sólo circunstanciales.

Lo que hoy se "amontona" sin organizar ni elevar en su conciencia política, mañana

se pierde tras una política lúcida de la derecha o tras un general "progresista" de nuevo cuño, o en el desgaste de la lucha.

Y en ese mañana no habrá afiliación que valga.

Cuando se postula la unidad formal, donde la burguesía dependiente, el Ejército opresor y los sectores burocráticos vayan del brazo con los trabajadores, militantes y combatientes revolucionarios, inevitablemente se debe postular también la negativa a darse formas superiores de organización. Y esto sólo lleva a la derrota.

Nosotros al formular esta crítica a una política que creemos errónea no nos alegramos precisamente. Sin dudar por un instante de la ubicación en el campo revolucionario de los grupos que la llevan adelante, señalamos sin embargo, que en este momento no aportan al crecimiento de ese campo en sentido estratégico.

Y afirmamos en cambio, la necesidad de que todos los grupos revolucionarios, en tanto plantean realmente el problema del poder, deben ponerse seriamente a resolver el problema del Partido como organización imprescindible para que el proletariado pueda tomarlo.



II Congreso Nacional del Peronismo de Base

El IIº Congreso Nacional del Peronismo de Base efectuado en la ciudad de La Falda, provincia de Córdoba los días 20 y 21 de octubre, donde asistieron 17 regionales del peronismo de base que tenían como objetivo la reconstrucción de la organización nacional del peronismo de base y dar a conocer a través de los medios usuales a la opinión pública lo que se había tratado en el Congreso, los acuerdos a que se había llegado y la declaración del mismo.

Introducción: el 1er. Congreso del P.B. se realizó en Bahía Blanca, hace aproximadamente 4 años atrás donde se reconoció la representatividad que se da sobre las bases del desarrollo de los trabajos de base y que en principio significó los primeros pasos hacia la organización nacional. El proceso del P. B., que arranca con el lanzamiento de lo que fue la alternativa independiente, se desarrolló en forma autónoma y no reconocía hasta hace poco tiempo una coordinación nacional.

DECLARACION

Compañeros trabajadores peronistas:

Representantes de 17 regionales del peronismo de base nos hemos reunido en "La Falda" (Córdoba) el 20 y 21 de octubre, y hemos realizado el 2do. Congreso Nacional del PB.

¿Por qué hicimos este Congreso?

● Porque hoy, los intereses de la oligarquía y el imperialismo, que durante 18 años explotaron y desangraron a nuestro pueblo, están llevando la misma política de represión y entrega.

● Porque esta política la ejecutan en todo el país "señores" que se dicen peronistas o que están por la Liberación, y que bajo la bandera de la "Reconstrucción Nacional" se ponen al servicio del imperialismo reprimiendo nuestras luchas y planificando la economía de acuerdo con los intereses de los patronos.

● Porque al peronismo combatiente, al peronismo de la resistencia, al peronismo que aprendió a no confiar en los patronos ni en los dirigentes que sólo les interesa su sillón, al peronismo de los explotados que con sang re aprendió a no confiar nada más que en sus propias fuerzas, al peronismo que no fue



doblegado por la represión gorila ni domesticado ni amansado, al peronismo de EVITA y de los descamisados, al peronismo Montonero, al peronismo de COOKE, lo quieren convertir en un peronismo aliado a los patronos y sirviendo a los planes imperialistas. **Nos quieren integrar a un plan de "reconstrucción" de un país destrozado por ellos, que se deberá reconstruir con un nuevo sacrificio de la clase obrera y del pueblo.**

● Porque también aprendimos que no bastaba que fuéramos mayoría, y que necesitábamos organizarnos desde abajo y combatiendo. Y en toda la campaña electoral por el FREJULI que apoyamos, no nos entongamos con los puestos porque veíamos que entrar en ese juego llevaba encima el riesgo de dedicarle más tiempo a los puestos que a la organización por la base. No renunciamos a denunciar que la manija del FREJULI la tenían los patronos y los burócratas, porque era una verdad que no había que ocultarla, no había que mentirle al pueblo.

● Porque veíamos que el enemigo no estaba en retirada sino que se jugaba la partida a través de los burócratas peronistas en el gobierno para lograr la paz social que tanto necesitan. Y entonces organizarse desde abajo era más importante que nunca, teníamos que ser de una vez por todas los trabajadores desde nuestra propia organización los que decidiéramos nuestra propia política.

● Porque todo esto que fuimos aprendiendo en cada lugar del país de a poco, nos llevó a poner en primer lugar, a poner todo nuestro esfuerzo en desarrollar agrupaciones de barrio, fábricas, villas, en la ciudad y en el campo. Pero el desarrollo mismo de esos trabajos nos llevó a la necesidad de juntar esos esfuerzos que se encontraban aislados entre sí. Y así llegamos a este congreso, para iniciar el camino hacia la construcción de esa organización nacional que real y verdaderamente represente a los trabajadores organizados independientes de burócratas y traidores.

Cómo hicimos este Congreso:

1) **Lo que no quisimos hacer:** no queríamos inflar un globo con una concurrencia que no representara desarrollos de trabajo en la base.

No quisimos darle publicidad porque somos concientes de la fuerza del enemigo, y porque lo que había que publicitar eran resultados y no propósitos.

2) **Lo que hicimos:** Concurrieron compañeros que representaban desarrollos organizativos de fábrica, barrios, obrajes, villas, compañeros jornaleros, obreros, zafreros. Queríamos que estuviera presente lo mejor posible, el sentimiento y la opinión de los explotados de nuestra tierra, en la voz y opinión de los activistas y militantes que habían surgido de esos lugares. Si bien el tiempo nos resultó poco, pudimos llegar a ponernos de acuerdo en todo lo

que hoy decimos con esta declaración, y darnos cuenta que aún dispersos, cada uno en su lugar o región habíamos respetado con firmeza los avances y logros de 18 años de luchas y sacrificios. 3) Este congreso lo hicimos con la convicción de que hoy más que nunca se hace cierto lo que decía la compañera Evita: "A la fuerza brutal de la antipatria sólo le podremos oponer la fuerza del pueblo organizado".

Que ante el avance de los Gelbard, López Rega, Osinde, Iñiguez, Romero, Miguel, Brito Lima, Otero, Calabró, Isabel Martínez, Norma Kennedy y otros que el pueblo conoce perfectamente y que hoy son los más claros aliados de los intereses de la antipatria, había que transformar nuestro número en fuerza organizada.

Contra qué hicimos este congreso:

1) Contra un Perón Presidente con los burócratas y explotadores. El General Perón que durante 30 años, mientras se apoyaba en nuestras luchas y movilizaciones, lideró el movimiento de masas revolucionario antiimperialista y antioligárquico más importante de Latinoamérica; se ve hoy, al tratar de impulsar su propuesta de liberación nacional apoyándose en la burocracia y en los empresarios desplazados del imperialismo, seriamente condicionado para poder concretarla.

2) Contra el "pacto social" que repite la historia de "los inviernos" y las "ajustadas de cinturón" de Alsogaray y Krieger Vasena.

Pacto social que pretende que los platos rotos los paguemos los trabajadores, esta vez para que los "empresarios nacionales" que mienten diciendo que estamos todos en lo mismo y que están por la Liberación, se llenen los bolsillos a costa de nuestra explotación. Después de 18 años de lucha, los trabajadores peronistas decimos hoy: no pactamos con los explotadores, no habrá liberación nacional sin liberación social, y no hay liberación social sin PATRIA SOCIALISTA.

3) Contra la Ley de Asociaciones Profesionales, que pretenden imponer los dirigentes sindicales traidores y la patronal, para garantizar sus sillones y privilegios, impidiendo la organización y li-



bre expresión de las bases. Y contra toda reforma a la legislación laboral que en vez de significar un avance en la conquista de legítimos derechos de los trabajadores, significa el continuismo de la política patronal que venimos soportando desde 1955.

4) Contra todas las medidas que signifiquen despidos, pérdidas de fuentes de trabajo o mayor explotación para la clase obrera y el pueblo.

5) Contra todos los que escudándose en la manija de la "ortodoxia", quieren hechar por tierra el significado de 28 años de lucha antiimperialista y antioligárquica, persiguiendo, reprimiendo y asesinando a todo compañero o organización que lucha consecuentemente por los intereses de la clase trabajadora peronista. Y que son los responsables de la campaña maccartista, de la ola de terror desatada, de los atentados a locales peronistas, asesinato de dirigentes juveniles y revolucionarios, represión a las asambleas y manifestaciones, que no son otros que los que ayer asesinaban a los compañeros Vallese, Blajakis, Zalazar, que el 20 de junio masacraron al pueblo en Ezeiza y que hoy al amparo de la benevolencia oficial ejercen el matonaje cotidiana e impunemente.

PARA QUE HICIMOS ESTE CONGRESO

1) Para que los compañeros obreros, campesinos, obreros, comenzáramos a dar los pasos, que unieran en una sola organización nacional todos los esfuerzos y las luchas que desarrollamos para hacer posible la organización independiente de los trabajadores.

2) Para poder establecer con claridad cuales eran nuestros más altos niveles de acuerdo, para que partiendo de esos acuerdos pudiéramos superar nuestro estado de aislamiento e iniciar junto a todos los compañeros del campo revolucionario, la construcción de una herramienta que permita hacer realidad la **ORGANIZACION DE LOS TRABAJADORES INDEPENDIENTES DE BUROCRATAS Y PATRONES**. Una organización capaz de desarrollar una guerra popular dirigida por la clase obrera peronista, **UNICO CAMINO HACIA LA TOMA DEL PODER PARA LA CONSTRUCCION DE LA DEFINITIVA PATRIA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA: LA PATRIA SOCIALISTA. COMPAÑEROS:**

Este 2do. Congreso es solo el punto de partida hacia la construcción del **PERONISMO DE BASE NACIONAL**, pero somos conscientes de que aún falta un largo trecho para que sean las bases del peronismo las que decidan sobre su propio destino.

A los compañeros activistas y militantes de base, a los compañeros consecuentes en la defensa de los intereses de la clase trabajadora peronista, los llamamos a estrechar filas alrededor de esta propuesta, que hoy representa el más alto nivel de construcción y desarrollo de la **ALTERNATIVA INDEPENDIENTE**, respetando los niveles de acuerdo alcanzados por este congreso y poniendo el esfuerzo militante al servicio de:

- El desarrollo y consolidación de organizaciones de base que rechacen los métodos burocráticos de viejo o nuevo tipo, las vacilaciones políticas del oportunismo, y que se constituyan en verdaderos organismos de difusión y poder popular.

- De la democracia de base impulsando la construcción y consolidación del máximo instrumento de decisión popular: **LA ASAMBLEA DE BASES**.

- La formación de grupos de base, que mediante la discusión y la profundización de la experiencia realizada, nos permita ir aumentando nuestro nivel político e ideológico, de forma de que seamos los trabajadores los que estemos en los mayores niveles de decisión.

- Agitar, propagandizar, consolidar esta propuesta, para que así desde las bases del peronismo, des-

de el seno de la clase trabajadora se vaya forjando la herramienta, la organización de los trabajadores. A la que llegamos después de 18 años de lucha, de triunfos y derrotas, y que nos señala a necesidad de un camino independiente de burócratas y explotadores para desarrollar nuestra propia política, y así llegar a alcanzar nuestro destino histórico como trabajadores peronistas: la definitiva **PATRIA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA: LA PATRIA SOCIALISTA.**

¡EL PERONISMO ES DE LOS TRABAJADORES Y NO DE LOS BUROCRATAS Y EXPLOTADORES!

¡ORGANIZARNOS DESDE ABAJO PARA SER LOS TRABAJADORES DUEÑOS DE NUESTRO DESTINO!

La Falda, 20 y 21 de octubre de 1973

PERONISMO DE BASE:

Regionales: FORMOSA, RECONQUISTA, CORDOBA, RIO CUARTO, MENDOZA (Coordinadora Peronista), TUCUMAN (Organizaciones de Base Peronistas), SALTA (Agrupaciones de Base Peronista), CHACO, CORRIENTES, PARANA, ROSARIO, BAHIA BLANCA, GENERAL ROCA, MIRAMAR, LA PLATA, MAR DEL PLATA (Movimiento de Bases Peronista Revolucionario), BUENOS AIRES (PB, PB John William Cooke). **HACIA LA CONSTRUCCION DE LA ORGANIZACION NACIONAL**

Reportaje a los compañeros de P. B.

¿Qué opinan de las últimas medidas del Consejo Nacional Provisorio del movimiento, sobre los señores Cámpora y Obregón Cano y su participación en el acto organizado por la J. P.?

Cuando el peronismo de base asume la propuesta de la construcción de la alternativa, independientemente ya caracterizábamos que la hegemonía del movimiento peronista la tenía la burocracia sindical y política del movimiento, en ese sentido en este momento lo que se verifica es una evidencia de esa hegemonía de las burocracias sindical y política del movimiento, creemos que se inscribe todo ese tipo de medidas dentro de la ofensiva de la derecha del movimiento peronista aliada claramente a los intereses imperialistas y creemos que en ese sentido no aporta nada más que la desfachatez de los individuos estos, que pretenden erigirse como los únicos peronistas y en negar toda la experiencia de lucha de la clase obrera y del Pueblo, que evidente-

mente no solamente van a hacer instrumentos legales, o decretos, utilizando la estructura y el aparato, sino que también, como lo están demostrando, van a recurrir a la violencia, al asesinato, a la tortura, a la persecución como lo están haciendo.

Pregunta: — ¿Cómo se ubican dentro del peronismo?

Respuesta: — Con la J. P. nos separan profundas diferencias políticas. Lo que se ha dado en diferentes regionales, con diferentes características, es niveles de acuerdo por la base en prácticas concretas que no conciden con la línea política oficial de la J. P.: esos trabajos de base y que por parte nuestra la posibilidad o no de llegar a mayores acuerdos deviene de la posibilidad de acuerdos referidos a la práctica, o sea que no nos queremos atrancar en discusiones esotéricas sino ver en qué medida se verifica, como se está verificando el desarrollo de la

conciencia de la clase, está exigiendo de la clase obrera peronista un curso de definición práctica mayor, vemos que va a haber muchos militantes con los cuales vamos a coincidir, vamos a ir aproximándonos a mayores niveles de acuerdos prácticos, si bien esto no significa que neguemos la posibilidad de discusión ideológica o política. Relaciones con otras organizaciones: Se comenta un posible encuentro sindical entre la FOTIA, los gremios combativos, la JTP, lo que se denominarán sectores de oposición a la cúpula sindical.

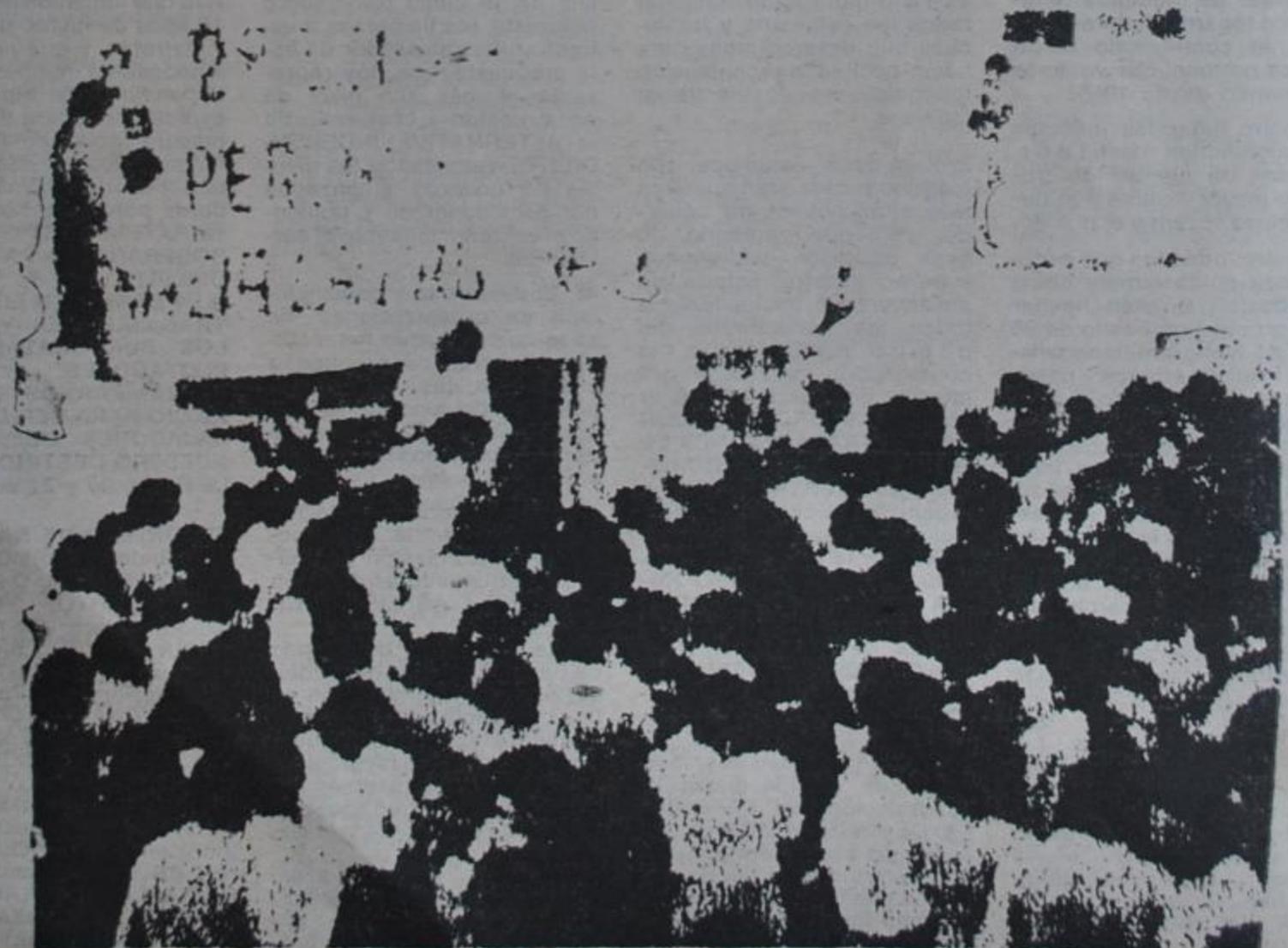
Pregunta: — ¿Qué actitud tomarían ustedes frente a esa supuesta reunión?

Respuesta: — En principio la coordinadora del P. B. que quedó formada tendría que decidir sobre esa posible propuesta. No hay posición tomada sobre ese tema.

Pregunta: — ¿Han discutido los sucesos de Chile?

Respuesta: Nosotros inscribimos los sucesos de Chile como la ofensiva imperialis-

ta sobre América Latina, parte del plan imperialista para garantizar su hegemonía en Latinoamérica. El curso del proceso chileno a nosotros nos demuestra que la no profundización de un proceso revolucionario conduce al fortalecimiento de los enemigos y que no se trata de que haya sido un apresuramiento, sino por el contrario ha sido un retardatario la causa de no haber profundizado el proceso revolucionario. Sobre este tema queremos decir que nos avergüenza como argentinos el trato que un gobierno popular como el nuestro está dando a los exiliados políticos, que contraria todas las reglas internacionales acerca de la asistencia, del asilo político. Nos avergüenza también que compañeros del campo revolucionario que tenían una plataforma para denunciarlo, concretamente una banca en el Congreso, no lo hayan hecho. Nosotros hemos denunciado esas arbitrariedades desde todos los lugares donde tenemos acceso.



BURGUESIA NACIONAL

En nuestro artículo, "Tercer Mundo, Tercera Posición", describimos la forma clásica de relación entre el Imperialismo y las clases dominantes en los países subdesarrollados. Dejamos para otra nota el tema de la "Burguesía Nacional" y sus posibilidades de llevar adelante un proyecto político independiente del Imperialismo y lograr el desarrollo de los países pobres, porque éste es un asunto en el cual Latinoamérica tiene mucho que enseñar en sus últimos 30 años, y que de una manera u otra es impulsado o reflatado como opción política por el Imperialismo y la burguesía, a fin de ocultar la verdadera salida para obtener la Liberación Nacional.

AYER

Dijimos que el Imperialismo mantiene a los países pobres en el atraso, la miseria, la pobreza, apropiándose de las riquezas naturales (explotación de sus minas) y en beneficio de una división internacional capitalista del trabajo, cada país pobre debía seguir siendo productor de materias primas. Para todo esto, cuenta como aliados a los sectores más reaccionarios y parásitos de las burguesías nativas: es decir la oligarquía (burguesía terrateniente propietaria de la tierra) y la burguesía compradora (burguesía comercial financiera intermediaria).

Ya dijimos que como consecuencia de la caída de los precios de las materias primas en el mercado mundial, los países de Latinoamérica tienen cada vez más dificultades para adquirir manufactura en el extranjero, pues cada vez son más pobres. Esta crisis estructural de los países pobres que comienza a manifestarse desde la década del 30, hace que surja en nuestros países la necesidad de producir algunas manufacturas.

Y a esto le agregamos una coyuntura favorable, que es el caso de Argentina, por ejemplo, que durante la Segunda Guerra Mundial había conocido una relativa prosperidad por su condición de neutral y a la necesidad de materias primas y agropecuarias que necesitaban los países imperialistas para continuar la guerra.

Pero al mismo tiempo, la guerra impedía adquirir manu-

facturas y por lo tanto era necesario producirlas en el país.

Se da entonces en nuestro país un desarrollo paralelo:

1) La oligarquía se hace terrateniente-industrial y cada vez más ligada a los monopolios extranjeros; es esa burguesía que se enriquece e invierte asociada con los monopolios, en los sectores manufactureros que estos controlan.

2) La burguesía industrial que se desarrolla sobre la base de pequeñas y medianas industrias de baja composición de capital, y por lo tanto que emplea relativamente mayor mano de obra. Esta es la "Burguesía Nacional".

Es claro que los intereses de la "Burguesía Nacional", chocarían con los intereses del Imperialismo y sus aliados. Primero por que al ser los productos imperialistas más baratos a los productos manufacturados producidos por la Burguesía Nacional debido a su deficiencia tecnológica, esta B. N. era partidaria de un proteccionismo e s t a t a l. Mientras que el Imperialismo, la oligarquía y la burguesía compradora, aliada al imperialismo eran partidarias del libre cambio.

Esto implica una lucha por la redistribución de la plusvalía, ya que la B. N. quería reducir considerablemente la parte que le correspondía al imperialismo y sus socios, a fin de aumentar su parte y estimular de este modo un proceso de industrialización más o menos clásico.

Pero esto conduce a que la B. N. y el Ejército, interesados ambos en el desarrollo de la industria (Savio y Fabricaciones Militares) en Argentina por ejemplo, se plantea la necesidad del poder político para la Burguesía Nacional.

Para realizar este movimiento de reforma de las estructuras socioeconómicas clásicas en América Latina, la BN estaba dispuesta a ejercer una presión sobre el imperialismo con la ayuda de **movilizaciones de masas** encuadradas y cuidadosamente canalizadas. Los gobiernos de Cárdenas en México, Perón en la Argentina, Vargas en Brasil, constituyen el punto más alto que la Burguesía Nacional Latinoamericana ha podido alcanzar. Esos gobiernos tenían inte-

res en movilizar a los trabajadores en la medida que estos trabajaban mayoritariamente para empresas imperialistas y la oligarquía y entonces el precio inmediato para pagar por estas movilizaciones era efectuado por esta fuerza y no por la BN.

Y así vemos por ejemplo en la Argentina, que con el Gobierno de Perón la BN:

—Obtiene la dominación política y parte de la económica.

—Realiza un desarrollo de las fuerzas productivas de origen nacional.

—Limita parcialmente la inversión extranjera en función de la alianza de clases que había realizado para desplazar a la burguesía terrateniente y a la posibilidad económica coyuntural nacional e internacional.

—Realiza reformas de importancia para la clase obrera y otros sectores populares.

Después

Pero en los últimos veinte años se producen cambios de importancia en América Latina.

Después de la guerra de Corea, aparecen en disponibilidad capitales, fundamentalmente de USA, que buscan lugares donde invertir.

Por otra parte, la base objetiva de la alianza "oligarquía-imperialista" disminuye la autonomía de la B. N., y al extinguirse la coyuntura favorable, comienza a cuestionar la política distributiva (en Argentina aparecen las huelgas no oficializadas) y la esencia de las contradicciones de la economía dependiente afloran a la superficie. La existencia de áreas monopólicas viejas y nuevas (el Imperialismo invierte ahora en el sector manufacturero) y la tendencia del capitalismo a tecnificarse en la competencia, hace que la B. N., al ser incapaz de sostener una verdadera lucha con los monopolios, busque asociarse a ellos.

Así aumenta considerablemente el número de empresas comunes (ejemplo: industria del automóvil).

En las condiciones de nuestros países subdesarrollados y dependientes, la única alternativa que tuvo la B. N. fue asociarse y aliarse con el capital extranjero, es decir desaparecer como fracción de clase independiente. Este destino de la B. N. es

inevitable, independiente de su voluntad, es un fenómeno inherente al capitalismo independiente.

Ya que la otra salida, la de haber dado una auténtica batalla contra el imperialismo, hubiera significado su liquidación como clase social; pues habría tenido que recurrir a la movilización de las masas. Y como el peso social del proletariado aumentaba mucho más rápidamente que el de la B. N., existía la posibilidad de que de estas movilizaciones de masas para enfrentar al imperialismo llegaran hasta sus últimas consecuencias, es decir a situaciones revolucionarias que cuestionaran no tan solo al Imperialismo sino al sistema social que posibilitó la dependencia: la sociedad de clases y el sistema de propiedad privada. Como ninguna clase social es suicida, es por eso que decimos que la única alternativa que le quedó a la B. N. fue asociarse con el imperialismo.

Se produce así la monopolización, vía copamiento, o la compra lisa y llana de industrias nacionales. La formación de monopolios en la mayor parte de la producción, trajo y trae como consecuencia, por un lado la quiebra de las industrias no monopolizadas, y por el otro, la pérdida del poder adquisitivo de los consumidores.

Esta nueva alianza que surge "capital-imperialista, capital industrial-nacional" atacará al sector oligárquico tradicional (el viejo aliado del imperialismo) en la medida en que se busca liberar recursos y capitales para financiar la industrialización y la importación de bienes de equipo. Esto explica también por que hay sectores de la vieja oligarquía terrateniente que invierten en la industria. Siguen el camino de su patrón: el imperialismo.

Esta nueva orientación de la inversión de capitales extranjeros, que hemos señalado, se acelera a partir de 1966 y ya no tan solo los capitales yanquis, sino también los europeos comienzan a invertir en el sector manufacturero.

Esto ocurre por varias razones: al imperialismo le interesa obtener la mayor ganancia de sus inversiones.

(Sigue en pág. 12)

...SE VAN, SE VAN, Y NUNCA VOLVERAN...?



16 de setiembre del 55, los argentinos vimos con estupor la matanza de civiles en Plaza de Mayo, después habria "patriotas" generales que dirian "ni vencedores, ni vencidos"...



León Suárez, 1956, empiezan a verse las consecuencias del gorilaje "patriota", Valle, Lizaso, Garibotti, Brión fusilados.



1959, frigorífico Lisandro de la Torre, nuevamente el "Ejército Patriota" ataca al Pueblo para mantener en orden y paz el país.



Córdoba, avanzada de las tropas del II Cuerpo de Ejército, al mando del "patriota" general Carcagno; objetivo: reprimir al pueblo.



Agosto de 1972. Sede del Partido Justicialista, las tanquetas del general Sánchez de Bustamante operando en la triste labor de desmontar el velatorio de los fusilados en Trelew.



17 de noviembre de 1972. El "patriótico" Ejército Argentino tratando de frenar el avance del pueblo hacia Ezeiza, nuevamente las armas contra el Pueblo.



Octubre de 1973, Carcagno el "general bueno" cerrando el acto del operativo Dorrego junto a dirigentes de la JP, Pueblo y Ejército unidos en la reconstrucción, como en el 55, como en el 56, como en el 59, como en el 65, como en el 69, como en el 72, como en el

O... VOLVERAN...?

El Doctor Malthus se equivocó por segunda vez

El Dr. Malthus, al igual que el no menos célebre Conde Drácula, resucita incesantemente para saciar sus maleficios deseos, centrando, por lo general, su actividad, en doncellas crédulas y poco prevenidas.

El archifamoso economista británico de comienzos del pasado siglo, pasó a la posteridad por su popularizada teoría sobre el agotamiento relativo de los alimentos, lo que llevaría, inexorablemente, a la humanidad hacia su fin como realidad organizada.

La producción de alimentos crece en progresión aritmética en tanto que la población mundial lo hace en progresión geométrica, tal era, en síntesis, el razonamiento malthusiano.

La cada vez mayor escasez de comestibles traería crisis económica y degradación social.

Pestes, guerras, suicidios y demás "bendiciones celestiales" por el estilo, demorarían al trágico desenlace aunque no lo podrían evitar indefinidamente.

Esta visión pesimista de la Historia (que interpretaba el sentir de importantes núcleos en decadencia de la aristocracia inglesa) estaba firmemente asociada a la idea de un rápido progreso en los precios agrícolas a escala universal a costa de los productos industriales. Pero las cosas sucedieron al revés, la incorporación de grandes espacios abiertos allende los mares, unida a una gran revolución tecnológica en la economía agrícola, hizo cada vez más abundantes y baratos los alimentos en relación a otras mercancías.

Federico Pinedo, lúcido exponente de la burguesía rural, explicó incansablemente hasta el día de su muerte, que lo mejor que nos podría suceder era retornar a los paradisiacos "tiempos de la República" en que los oligárquicas despilfarraban patacones en Europa mientras los trabajadores acumulaban pobreza y explotación.

Pero Pinedo, como Malthus o Drácula, retorna al mundo de los vivos, y esta vez ¡Oh sorpresa!... por boca de la más alta autoridad del país. Nuevamente vuelve a plantearse la creciente e inexorable escasez de alimentos a escala mundial, lo que colocaría en inmejorable ubicación a países agroexportadores como la Argentina.

En un extraño embrollo de tesis mal aprendidas en "las uropas" se asegura sin más que los recursos naturales se agotan a pasos agigantados, que las naciones más desarrolladas van a tener que pagar cada vez más caro su abastecimiento externo de alimentos y que por consiguiente nuestro país, que forma parte de "los pobres de hoy" pasará rápidamente (si somos lo suficientemente "picaros") a formar parte de "los ricos del mañana".

La situación óptima (a mediano plazo) para ciertos productos del agro en el mercado internacional es combinada así con ciertas generalizaciones confusas y fácilmente rebatibles.

Este neo-pinedismo "tercermundista" apoyado en "autoridades internacionales en la materia" es desmentido desde las mismas metrópolis imperiales que lo han inventado.

En efecto, en el número de junio de 1970 de "Finanzas y Desarrollo", publicación del Fondo Monetario Internacional, el experto C. P. McMeekan, funcionario del citado organismo capitalista, nos informa que de las 3160 millones de hectáreas (aproximadamente) de tierras labrantías existentes en el mundo, solo se explotan unas 1380 (aproximadamente) de las que un alto porcentaje "se cultivan mal" (bajo grado de tecnificación, etc.).

Agrega luego que "en el transcurso de este siglo podría doblarse la producción de alimentos con solo cultivar bien las tierras que se encuentran actualmente en explotación".

Concretamente "Nueva Zelanda, país que en la actualidad es el principal exportador del mundo de alimentos de origen animal podría fácilmente triplicar su producción en los próximos treinta años".

Similar conclusión saca con respecto a Estados Unidos.

Así es como quienes pretenden llevarnos a la "abundancia", sin cambios revolucionarios, apoyándonos en las pingües ganancias del comercio exterior no habían más que reafirmar nuestra DEPENDENCIA por un lado, y por otra parte llevarnos a futuras crisis económicas (que como es costumbre pagará el pueblo trabajador).

Este nuevo "cuento" originado en una Europa plagada de "pájaros de cuenta" les rebatido, como vemos, por un sesudo representante de los oligopolios capitalistas transnacionales.

Sería trágico que el jefe de uno de los más importantes movimientos de masas del tercer mundo termine atrapado por las engañosas de los teóricos de la gran plutocracia imperial.

Ahora bien, nos resultaría difícil encontrarle calificativo al hecho de que el citado jefe concluya sus días uniendo su voz a la de la 1ª gran "chanto-cracia" internacional (con sede en Roma u otra ciudad). El mundo "desarrollado" (léase imperialista) tiene una clase dominante "real" (los Roschild, los Rockefeller, etc.) y una clase dominante "aparente", curiosa combinación de estafadores de alto vuelo, traficantes de drogas y demás lumpen-burguesía bufonesca integrada por "picaros" de toda laya; vendedores de ilusiones que viven de las migajas de los "big bussines".

A esta "burguesía aparente" (con notoria habilidad para engatusar a generales "subdesarrollados") pertenecen los inventores de la teoría de la creciente escasez de alimentos a escala mundial.

Aunque no nos preocupemos, los trabajadores no se dejan llevar por estas "historias raras" propias de brujos y cuenteros. Cuando la paciencia se termine no existirán embrollos capaces de impedir la ofensiva de los explotados.

Chantocracia

Hasta cuando aguantará la congelación de precios

En opinión de "El Cronista Comercial" (3/10/73)... "pasada la confusión que produjo la caída inusual de los precios de junio y julio, debe entenderse que este proceso constituyó, en realidad, una corrección a las alzas exageradas de los meses anteriores, y que el futuro inmediato ofrece, por el contrario, la posibilidad de una curva de precios en ascenso moderado".

Como sabemos, desde siempre, los procesos inflacionarios implican un deterioro en términos reales de aquellos que obtienen ingresos fijos (los asalariados). El sistema capitalista reduce, mediante el mecanismo del alza general de precios, el volumen real de los salarios al crecer éstos más lentamente que el costo de vida.

Uno de los grandes impulsores del proceso inflacionario en nuestro país es el sector agropecuario. Al ser Argentina exportadora de productos provenientes del sector rural, las oscilaciones en los precios internacionales de dichas mercancías provocan cualquiera sea el caso, un rápido encarecimiento interno de la totalidad de los bienes producidos.

Si los precios internacionales suben, la burguesía rural presiona a fin de que los precios internos de sus artículos asciendan en consonancia con el mercado mundial. Logrado este objetivo se produce una suerte de reacción en cadena imposible de contener.

En el último trienio el precio internacional de la carne se ha duplicado por ejemplo. Si bien el precio interno ha venido subiendo bastante, la congelación posterior al fin de la dictadura militar (\$ 420 el kilo vivo), ha llevado a una situación de creciente protesta a la oligarquía ganadera. En los últimos tres meses la inversión en maquinaria agrícola, mejoras diversas, etc., se ha reducido a la mínima expresión.

Por otra parte el mantenimiento de los precios máximos como hizo notar el actual subsecretario de Comercio Interior Dr. Revestido ha logrado que de los lejanos 52 Kg per cápita consumido antes de mayo, hemos pasado a los 75 Kg de mayo a junio, los 78 de agosto, llegándose a 83 Kg a fines de setiembre.

A mayor consumo interno menores exportaciones, es decir menos divisas para pagar las deudas contraídas con el imperialismo o para enviar al exterior en concepto de dividendos Yroyalties, y como sabemos, la "Reconstrucción Nacional" exige que seamos puntuales con nuestros explotadores.

Como la "veda" tiene su límite en cuanto a eficacia, siempre queda el recurso de utilizar el encarecimiento de la carne como método para lograr una sustancial restricción del consumo.

Tarde o temprano como bien suponen los ganaderos (que presionan desabasteciendo al mercado interno) subirá el precio del kilo vivo provocando un alza general en los valores monetarios de todos los artículos.

Si los precios mundiales empezaran a bajar, rápidamente se produciría una sustancial reducción en la disponibilidad de divisas del país; por regla general el capitalismo dependiente argentino adoptado ante fenómenos de este tipo por devaluar nuestra moneda, a fin de dar más pesos a los productores agropecuarios por cada dólar recibido del exterior (alentándolos así a producir más) y encareciendo los productos rurales (al subir sus precios) con respecto del conjunto de la producción nacional (impulsando así al pueblo a consumir menos para que puedan ser incrementados los saldos exportables).

La trampa es perfecta, suban o bajen los precios internacionales de nuestros exportaciones, el salario real se deteriora y las ganancias de la burguesía se incrementan.

Otro de los motores básicos de nuestro proceso inflacionario se deriva del alto grado de dependencia de nuestra industria con respecto de los insumos importados; la persistente y acentuada alza de precios existente en el mundo capitalista encarece nuestras compras al exterior, lo que prouce un importante incremento en los costos industriales. Como suele decirse, Argentina es una gran importadora de inflación.

Hemos señalado aquí dos creadores importantes de inflación en nuestro país (que no son por supuesto los únicos); la fluctuación de los precios mundiales de nuestras exportaciones y la "inflación importada". Los que solo viven de sus salarios pagan, por supuesto, los platos rotos. El capitalismo dependiente, enfermo de inflación incurable, pauperiza inexorablemente a cada vez más amplios sectores del pueblo. No habrá "Reconstrucción" alguna que lo salve de su decadencia.

El Topo Blindado

Que los trabajadores aprovechen la lección que les impuso el golpe imperialista de los militares

El Partido Socialista Chileno (PS) es una de las fuerzas obreras dominantes en el panorama político popular trasandino. En los últimos tiempos su fuerza se concentró en los cordones industriales. Es quizás la organización política que tuvo la oportunidad de desatar el mayor nivel de resistencia contra las fuerzas fascistas de Pinochet. Un dirigente del PS de Santiago, desde la clandestinidad, preparó para LIBERACION este informe:

Cuando después de 4 horas de rudo combate, en el que un puñado de hombres dirigidos por Salvador Allende resistiría el ataque de infantería blindados y artillería, los primeros cohetes aire-tierra de la fuerza aérea horadaban las murallas de "La Moneda" y el fin de ese heroico episodio se hacía inevitable, el Presidente mártir, en su último mensaje al pueblo de Chile alcanzó a decirles a los trabajadores: "Quiero que aprovechen la lección". Una lección que haría de epitafio a una experiencia de tres años, en que el Presidente Allende intentara mostrar por la vía de la práctica, la posibilidad de la "vía chilena" al socialismo, una vía pluralista, pacífica y democrática. Aunque en los últimos meses ya nadie, sea cual fuere su ubicación partidaria, podría dejar de prever un final violento a esa formidable empresa.

La oligarquía y el imperialismo ya habían visto afectados sus intereses en el grado suficiente como para considerar excesivamente "peligroso" a ese gobernante que no hacía otra cosa que cumplir con el programa de la PU, mientras que los trabajadores vislumbraban tras la puerta abierta por el gobierno popular un cercano socialismo, por el que estaban dispuestos a luchar, sin dejar la tarea a las generaciones venideras, como postulaban los trasnochados revisionistas. Dos clases antagónicas habían de dirimir, en lo inmediato, el destino de Chile: **socialismo o fascismo**, sin lugar para ensayos reformistas o "peruanistas". Esa es una de las primeras lecciones a aprender: el imperialismo no está dispuesto a aceptar en la América latina ningún gobierno popular que intente seriamente la liberación nacional, y complementariamente, ningún proceso de liberación nacional podrá llevarse a cabo sin convertirse en revolución socialista.

Al enfrentamiento definitivo se llegaba en el medio de una total crisis disgregadora del estado burgués existente: ninguno de los poderes consagrados por la Constitución podían ya convertirse en la barrera contra el socialismo. Quedaba, únicamente, como la gran reserva, el poder armado: Ejército, Marina, Aviación y Carabineros. Y aún en este sector, podía vislumbrarse un frente resquebrajado: Algunos oficiales de las más altas jerarquías, muchos suboficiales y una expectativa esperanzada en la tropa, habían proclamado su apoyo al gobierno constitucional de Salvador Allende. Mientras en el campo popular, después de la intentona fascista del 29 de junio, cuando un regimiento de tanques se sublevó contra Allende, los obreros, especialmente sus sectores más avanzados nucleados en los "cordones industriales", habían llegado al **convencimiento masivo** de que había que prepararse militarmente para defender su gobierno y avanzar hacia el socialismo.

Puede decirse que en Chile, como en ningún otro lugar en América latina, existieron condiciones excepcionalmente favorables para un triunfo proletario. Y siguen existiendo.

Entre el 29 de junio (tancazo) y el 11 de setiembre, los dos bandos se lanzaron a una febril tarea de preparación, por encima de los bienintencionados propósitos de Salvador Allende de evitar una guerra civil. Incluso su holocausto debe inscribirse dentro de ese propósito.

Los militares, amparados en una "Ley de Control de Armas", llevaron a cabo una serie de allanamientos en las empresas dirigidas por los trabajadores, con el pretexto de satisfacer denuncias por tenencia ilegal de armas y con el objetivo claro de explorar terreno, amedrentar a los trabajadores y "foguear"

a los soldados en la tarea represiva.

Los obreros, por su parte, se preparaban para el manejo de las armas, con gran iniciativa y mayor desorganización, iniciando al mismo tiempo la fabricación de rudimentarias armas caseras.

La gran ventaja en favor de los militares fue que ellos contaron con un mando único y una infraestructura de apoyo, con la dirección suprema de la CIA, mientras que los trabajadores asistían a una puja entre los partidos de izquierda, con el Partido Comunista agitando "contra la guerra civil" y pugnando por un acuerdo con la Democracia Cristiana, en tanto el Partido Socialista proclamaba la inevitabilidad del enfrentamiento armado, pero no lograba tiempo, medios y conducción a fin de organizar a su militancia para la tarea militar. Por su parte el MIR, dada su escasa penetración en los frentes de masas, se veía impedido de hacer un aporte efectivo.

Y, como telón de fondo, la solitaria batalla de Salvador Allende por impedir, en base a maniobras y habilidad per el golpe y la consecuente guerra civil. Político pragmático que no confiaba en las masas y mucho menos en los partidos obreros, había superado innumerables crisis cabalgando sobre la división de sus adversarios. Esta vez la CIA se habría de ocupar que no hubiera tal división. Su tardío y confuso llamado a los trabajadores ("El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acrbillar, pero tampoco puede rendirse") y su ejemplo heroico constituirán una bandera para un abandera para las futuras luchas, pero aquél 11 de setiembre no aportaron lo que el pueblo esperaba: una guía para la acción.

Hechos comprobados durante el golpe, que constituyen parte de la gran lección, no sólo

valedera para los trabajadores chilenos:

1) Los regimientos sublevados que actuaron en primera instancia, fueron 3 ó 4 y unos pocos aviones. Recién cuando la suerte de las armas parecía decidida, fue lográndose la "unanimitad" de los mandos.

2) Los golpistas controlaron las radios que pudieron tomar y las que no, las bombardearon. El pueblo quedó totalmente desinformado de lo que ocurría.

3) Hombres de pueblo dispuestos a pelear lo había por miles. Muchos de ellos combatieron con lo que tenían, desinformados y desconectados entre sí, sin mando militar único y fueron batidos progresivamente. No se contó con medios de comunicación, que conectaran a los combatientes populares entre sí.

4) Armas que debían llegar al pueblo no llegaron aunque las había. Sólo puede confiar el pueblo en aquellas armas, caseras o no, de que disponga de antemano y de las que pueda apropiarse, quitándoselas al enemigo. Lo demás son esperanzas que la mayoría de las voces se convierten en frustraciones.

5) Los oficiales y soldados partidarios del gobierno no actuaron, ante la falta de un polo nucleador. No sólo no hay que hacer ilusiones en que ellos puedan sacar las papas del fuego, sino que si no se les brinda un marco de referencia, una conducción bajo la cual pelear, no se podrá contar siquiera con su aporte personal.

APRENDER LA LECCION: No habrá liberación nacional sin liberación social y ésta no podrá darse sin vencer la serria, obstinada y armada resistencia de la oligarquía y el imperialismo. La política dirige al fusil, pero no basta prever el enfrentamiento armado, sino que hay que prepararse para el mismo y allí la técnica militar adquiere una gran importancia.

Las últimas declaraciones de Allende

Exclusivo: Las tres intervenciones radiales del Presidente Salvador Allende, pronunciadas en la mañana del 11 de setiembre, día en que lo derrocó una junta militar.

1ra. alocución:

11 de setiembre, 8,45 hs., por la Red de la Patria (Radios Corporación, Portales, Magallanes, Recabarren).

Habla el Presidente de la República desde el Palacio de la Moneda. Informaciones confirmadas señalan que un sector de la marinería habría aislado Valparaíso y que la ciudad estaría ocupada, lo cual significa un levantamiento en contra del gobierno, del gobierno legítimamente constituido, del gobierno que está amparado por la ley y la voluntad del ciudadano.

En esta circunstancia llamo sobre todo a los trabajadores. Que ocupen sus sitios de trabajo, que concurren a sus fábricas, que mantengan calma y serenidad. Hasta este momento, en Santiago no se ha producido ningún movimiento extraordinario de tropas y según me ha informado el Jefe de la Guarnición, Santiago estaría acuartelado y normal. En todo caso, yo estoy aquí, en el Palacio de Gobierno y me quedaré aquí defendiendo el gobierno que represento por la voluntad del pueblo.

Lo que deseo, esencialmente, es que los trabajadores estén atentos, vigilantes y que eviten provocaciones. Como primera etapa tenemos que ver la respuesta, que espero sea positiva, de los soldados de la patria, que han jurado defender el régimen establecido, que es expresión de la voluntad ciudadana y que cumplirán con la doctrina que prestigió a Chile y la prestigia, por el profesionalismo de las Fuerzas Armadas. En estas circunstancias tengo la certeza de que los soldados sabrán cumplir con su obligación. De todas maneras, el pueblo y los trabajadores fundamentalmente, deben estar movilizados activamente, pero en sus sitios de trabajo, escuchando el llamado que pueda hacerles y las instrucciones que les dé el compañero Presidente de la República.

2da. alocución:

"La Historia no se detiene, ni con la represión, ni con el crimen. Esto es una etapa, será superada. Esto es un momento duro y difícil, es posible que nos aplasten, pero el mañana será del pueblo, será de los trabajadores.

La humanidad avanza para conquistar una vida mejor. Compatriotas: es posible que silencien las radios y me despidan de ustedes.

En este momento pasan las acciones, es posible que nos acribillen, pero que sepan que estamos, por lo menos con nuestro ejemplo, para señalar que en este país hay hombres que saben cumplir con la obligación que tienen. Yo lo haré por mandato del pueblo y por voluntad consciente de un presidente que tiene la dignidad del cargo...

3ra. y última alocución: (10,30 horas)

Transmitida únicamente por Radio Magallanes,

que fuera última radio en ser acallada por los bombardeos de la Fuerza Aérea.

"Esta es la última vez que me voy a dirigir a ustedes. La fuerza aérea ha bombardeado las torres de Radio Portales y Radio Corporación. Mis palabras no tienen amargura sino decepción. Quedarán en ellas el castigo moral para los que han traicionado el juramento que hicieron. Soldados de Chile, comandantes en jefe titulares dos de ellos, el contralmirante Merino que se ha autodesignado, más el señor Mendoza, general rastrero que solo ayer manifestara su fidelidad y lealtad al Gobierno, también se ha denominado Director General de Carabineros.

Ante estos hechos solo me cabe decirle a los trabajadores: yo no voy a renunciar. Colocado en un tránsito histórico pagaré con mi vida la lealtad del pueblo y les digo que tengo la certeza que la semilla que entregáramos a la conciencia digna de miles y miles de chilenos no podrá ser segada definitivamente.

Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales ni con el cri-



men ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos.

Trabajadores de mi patria: Quiero agradecerles la lealtad que siempre tuvieron, la confianza que depositaron en un hombre que solo fue intérprete de grandes anhelos de justicia, que empuñó su palabra de que respetaría la constitución y la ley y así lo hizo.

En este momento definitivo, el último en el que yo pueda dirigirme a ustedes, quiero que aprovechen la lección. El capital foráneo, el imperialismo, unido a la reacción, creó el clima para que las Fuerzas Armadas rompieran su tradición, la que les enseñara Schneider y que reafirmara el comandante Araya, víctima del mismo sector social que hoy estará en sus casas, esperando con mano ajena reconquistar el poder para seguir defendiendo sus granjerías y sus privilegios.

Me dirijo sobre todo a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros, a la obrera que trabajó más, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la Patria, a los profesionales patriotas, a los que hace días estuvieron trabajando contra la sedición auspiciada por los colegios profesionales, colegios de clase para defender también las ventajas de una sociedad capitalista, de unos pocos. Me dirijo a la juventud, a los que cantaron y entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual. A aquellos que serán perseguidos, porque en nuestro país el facismo ya estuvo hace muchas horas presente, en los atentados terroristas, volando los puentes, saltando las líneas férreas, destruyendo los oleoductos y los gasoductos, frente al silencio de quienes tenían la obligación de custodiar los bienes del estado. La historia los juzgará. Seguramente Radio Magallanes también será acallada y el metal tranquilo de mi voz no llegará a ustedes. No importa, siempre estaré junto a ustedes, por lo menos en el recuerdo quedará el nombre mío, que fue leal a la lealtad de ustedes.

El pueblo debe dejarse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede rendirse.

Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo donde la traición...

Quedan ustedes sabiendo también que muchos más tempran que tarde de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor.

¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Viva los trabajadores!

Estas son mis últimas palabras. Tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano, tengo la certeza de que por lo menos habrá una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.

(Viene de pág. 7)

La baja constante del precio de las materias primas en relación con la de los productos manufacturados había provocado una baja relativa de la tasa de beneficios en los sectores productores de materia prima, entonces la reacción normal de los capitales, confrontados a dicha baja, ha sido orientar su inversión hacia aquellos sectores (productores de manufacturas) que le daban mayor beneficio.

Existiendo además, en países como Argentina, la posibilidad de copar el mercado interno ya existente y a su vez

convertir a las industrias de este sector en consumidores de máquinas, tecnología y materias primas elaboradas en las metrópolis.

HOY

Vemos además, por qué aho- blar de la B.N., hemos terminado hablando del imperia- lismo. Es que desde ahora en adelante, sus intereses van unidos, ya no existe en América Latina esa fracción de clase de la burguesía con un proyecto independiente capaz de enfrentar al imperia- lismo.

Así en la Argentina, Gelbard, ministro de Economía, repre- sentante de la B.N., no busca

ya enfrentar al imperialismo, sino por el contrario, al estar asociado al mismo, busca en el muy estrecho margen de elegir entre los "distintos inversionistas posibles", aque- llos candidatos que les dan un poco más de beneficios. Vemos además, por que aho- ra, no es conveniente para la política de esta B.N. apoyar- se en movilizaciones de mas- as, porque sería ella y su aliado quien tendría que pagar los platos rotos.

Y sin que esto signifique que toda la burguesía Latinoame- ricana es homogénea, ya que reconocemos que existen fricciones, contradicciones

secundarias, que en ciertas coyunturas se hacen impor- tantes, como las que pueden enfrentar a la B.N. y a la oligarquía terrateniente por el problema de las carnes. Pro- blema que a su vez nunca la B.N. podrá resolver a no ser que se realice una auténtica reforma agraria.

Y vemos así con este ejem- plo, que de nuevo el único camino de los pueblos opri- midos para obtener su libera- ción consisten en que el pro- letariado asuma la dirección de la lucha contra el imperia- lismo y la burguesía aliada a él, y construir así el socia- lismo.

Pasado y Presente del Peronismo

La larga lucha y los grandes sacrificios del pueblo trabajador argentino durante casi dos décadas, abren sobre el movimiento peronista y el nuevo gobierno del Gral Perón un sinfín de interrogantes. Los trabajadores, los activistas clasistas, y los militantes revolucionarios se preguntan con razón si el retorno y los triunfos electorales representan la profundización de las conquistas obtenidas desde 1944? ¿Si significan en verdad, como ha sido la más sentida esperanza del pueblo trabajador, la continuación de la Revolución Nacional que alcanzara su punto máximo con la ocupación de Buenos Aires por las masas el 17 de octubre de 1945? ¿Si se ha coronado, por fin, el largo combate de la Resistencia y la lucha de las organizaciones armadas? Desde la conducción del movimiento justicialista se habla como si la lucha hubiese concluido. Más aún, se pro-

clama que ya no hay necesidad de continuar luchando por cuanto habríamos alcanzado el triunfo total y "el gobierno del pueblo" sería algo así como la encarnación del "paraíso social".

Es indudable que el retroceso impuesto por el pueblo a la Dictadura, el triunfo popular y la llegada de Perón al gobierno ha modificado substancialmente el implacable clima dictatorial al que nos tuvieron sometidos en los últimos años.

Con todos los retaceos visibles, el cauce democrático, que se abiera con sangre, difícilmente se cierre aunque esto constituya una traba para los planes políticamente inmovilistas de los sectores reaccionarios encaramados en el gobierno.

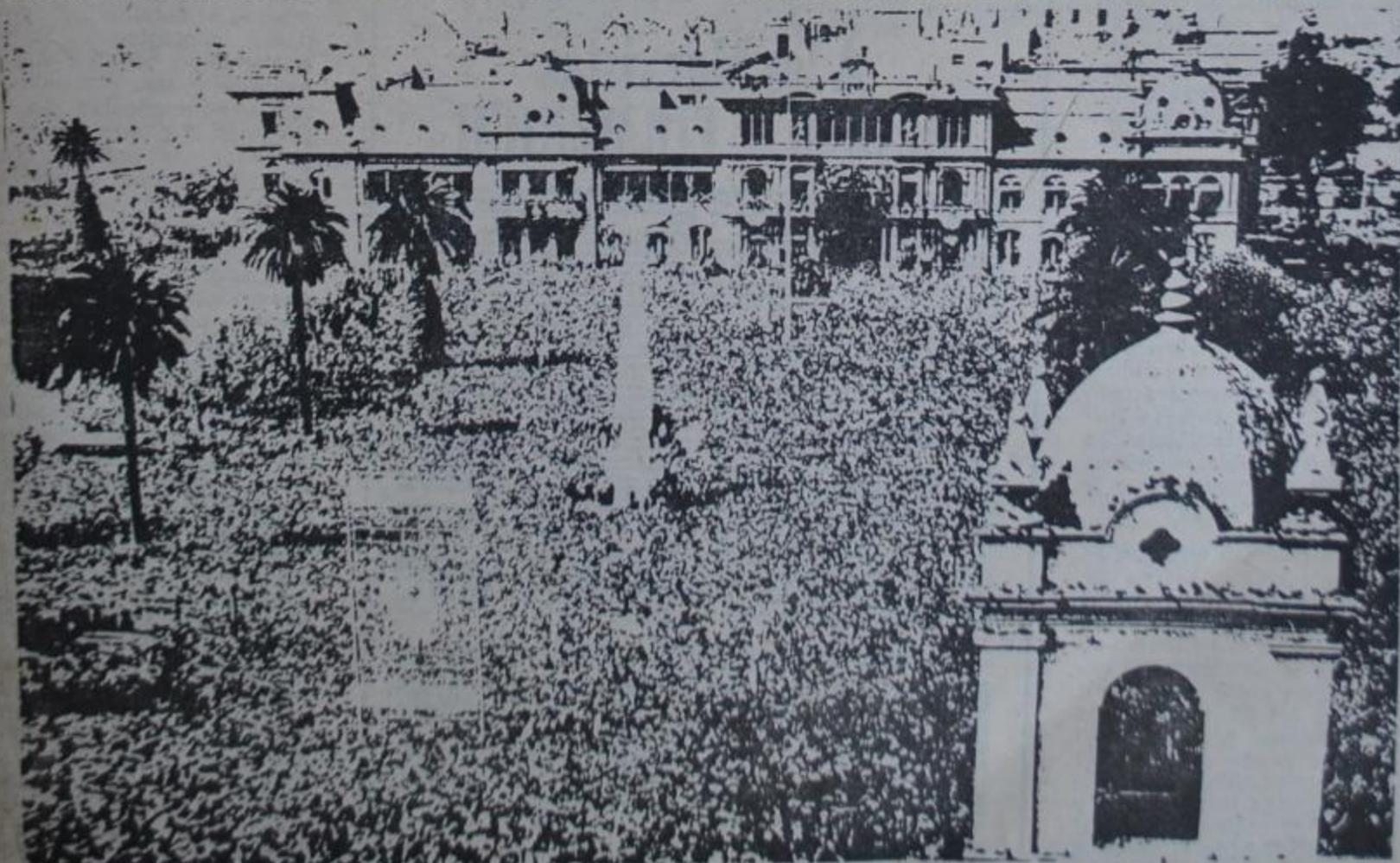
Sin embargo, los trabajadores bien saben que poco o nada ha cambiado en los ta-

lleres, fábricas, oficinas y servicios públicos, al igual que en las zonas rurales. Los obreros aún siguen sin saber distinguir si sus patrones pertenecen a los reaccionarios "gorilas" de hasta ayer nomás, o se trata de los empresarios "nacionales" que han acordado con la dirección de la CGT "el Pacto Social". Los trabajadores aún deben recurrir a "las horas extras" o dobles jornadas para sobrevivir; o cortar los estudios de sus hijos para enviarlos a las fábricas. A la par, más de un millón de hombres y mujeres, especialmente jóvenes, vegetan en la desocupación crónica. En fin, para la clase trabajadora, especialmente para aquéllos que tuvieron el privilegio de conocer el período de justicia social abierto a partir de 1944, se va haciendo realidad amarga una única respuesta: **que en la misma medida que la dirección del peronismo reniegue del impulso obreris-**

ta que le dio origen, pierde fatalmente su proyección revolucionaria. Así, la justicia social pasa a ser un lejano espejismo.

El pasado ilumina el presente

Para quienes vivieron el declinar de las conquistas sociales desde 1950 en adelante, sobre todo a partir de la crisis de 1951-52; para quienes recuerdan que las medidas audaces de profundo contenido popular de los años 44, 45 y 46 se transforman desde 1953 en las consignas oficiales de "producir, producir y producir"; y para quienes saben del frustrado Congreso de la Productividad en las postrimerías de la segunda presidencia de Perón, están comprobando comprobando que el peronismo que asume actualmente



la responsabilidad de gobernar nuevamente está reeditando los días amargos que llevan a la derrota y la caída del 55. En síntesis, se está haciendo claro, día a día, que el pueblo argentino va hacia una nueva frustración si no modifica con su peso la orientación gubernamental. La burguesía y la burocracia que tienen hoy la dirección orgánica del peronismo, rechazan el dinamismo social y la pujanza revolucionaria que imprimiera el movimiento entre los años 1944 y 1949; esta conducción de hoy, está beneficiándose del prestigio de esos años y de las luchas sostenidas del 51 al 73. Las horas más amargas y dramáticas de la década del peronismo en el poder, estuvieron entre el 16 de junio y el 16 de setiembre de 1973. Es decir, entre el sangriento bombardeo sobre Plaza de Mayo y los inicios de la contrarrevolución "Libertadora". Entonces, el Gral. Perón convoca a la tregua y a la conciliación entre los argentinos. Después de la masacre que el "gorilaje" descargó sobre el pueblo indefenso el 16 de junio, el Presidente Perón dice: "Dejo de ser el Jefe de la Revolución para ser el Jefe de todos los argentinos". ¿Es necesario recalcar que el sentido de estas palabras lo estamos escuchando a diario actualmente, ne boca del mismo Perón y buena parte de los dirigentes justicialistas? Y ya en 1955, ese paso atrás dado por la conducción del peronismo mereció la siguiente interpretación de uno de los ombres de "la Libertadora": "La llamada política de la tregua y conciliación partió en dos a las fuerzas que sostenían al dictador" (Bonifaci o del Carril en "Crónica de la Revolución Libertadora"). ¡Buena lección que nos viene del enemigo "gorila"!

Ahora, en 1973, Perón y la dirección oficial del movimiento justicialista se repiten: "Unidad y Reconstrucción Nacional", "Paz, Orden y Trabajo". El Régimen y todas las fuerzas del conservadorismo del sistema reaccionario y opresor, satisfechas.

Lo que se hace evidente es que el nuevo gobierno de Perón, o mejor, desde el 13 de julio en que asume Lastiri, el peronismo se encuentra en los más bajos niveles de poder, como entre junio y setiembre del 55. Las fuerzas del Régimen se encuentran intactas y por el momento dejan hacer mientras el peronismo "haga buen papel" y acate "las reglas del juego" (establecidas por el sistema, claro).

La política de alianzas del reformismo

En la medida en que el reformismo nacionalista burgués necesita controlar y detener las tendencias revolucionarias que surgen de sus bases sociales populares y obreras, se hace ley que la conducción de estos movimientos reformistas necesitan establecer alianzas y acuerdos con las fuerzas del viejo régimen. Así es como vemos actualmente, que las direcciones de esos movimientos o partidos están más cerca entre sí que con parte de sus propias bases. Comprobamos que se entienden mejor buena parte de los dirigentes del justicialismo y del radicalismo entre ellos, que con sus tendencias combativas. Y podríamos dar más ejemplos. Las fronteras del status quo y la revolución no pasan por los límites partidarios o movimientistas. Esta realidad es la que explica la honda lucha interna, sobre todo en el peronismo. Lo que se debate es qué se interpreta por peronismo o justicialismo y qué Argentina se quiere.

La dirección del peronismo y el mismo Perón manifiestan que no se puede marchar "apresuradamente" y que "está fresco el caso de Chi-

le", que es imprescindible "cubrir etapas" y que ahora corresponde llevar adelante el programa CGE-CGT (el que no va más allá de un "desarrollismo" dependiente o un neocapitalismo que no nos libra de la condición semicolonial). Lo que pareciera que no advierten los dirigentes del peronismo, entre otras cosas, es la similitud de sus planteos con las viejas tesis de la social-democracia y del frentismo-populista de los Partidos Comunistas pro-soviéticos. Bastaría recorrer algo de la literatura política en este terreno para encontrar las semejanzas.

La democracia imposible

Una de las verdades peronistas es "para un peronista no hay nada mejor que otro peronista". Pero la realidad no pocas veces es cruel y desmiente los buenos deseos de los hombres. Ha corrido y sigue corriendo mucha sangre entre peronistas como para que esta "verdad" sea una realidad. Sucede que está cuestionada la dirección burguesa, burocrática, capitulante y conciliadora del justicialismo por las tendencias obreras clasistas, por los cuadros peronistas combativos, por los militantes de la Resistencia, y por las organizaciones armadas. Y como es

natural, esta dirección responde como siempre ha respondido aquí, o en cualquier otro país: haciendo votos de "ortodoxia", o sea, terrorismo ideológico; armando bandas de matones, o sea, recurriendo a métodos fascistas. En suma: maccarthysmo, "caza de brujas", terrorismo reaccionario, hipocrecia y maniobreo sobre las masas. Una revisión crítica de la trayectoria peronista de casi treinta años nos mostraría que el maccarthysmo, el montaje, "las presiones de arriba" y las represiones o purgas internas no es cosa nueva en el movimiento. El peronismo amplió en el país la democracia social, principalmente al incorporar al movimiento obrero al escenario social-político, pero nunca logró instrumentar una democracia para sí mismo.

Durante los orígenes, cuando aun no se había coagulado la burocracia, y durante los años de la Residencia, en desgracia y en el llano, perdido el calor oficial, rota la cristalización burguesa-burocrática, es cuando el movimiento vive sus horas más íntensas: la democracia viva y la combatividad es el común denominador, y no los símbolos, ni la "camiseta" ni "los cánticos" ni las autopromociones de "lealtad" y "ortodoxia".

La dirección burguesa y burocrática ha usado siempre, y usa, la ortodoxia, la lealtad y la verticalidad como instrumentos al servicio del terrorismo ideológico y como acatamiento servil a sus fines derechistas y claudicantes en complicidad con el Régimen. Su "arte" es manipular sobre las masas el prestigio que otorga el peronismo o el justicialismo. Es ley natural que traten de segregar y aplastar a las tendencias revolucionarias que luchan por profundizar las conquistas. En estos días la lucha toma un cariz cada vez más agudo. La derecha burguesa y burocrática, en complicidad con el imperialismo y la oligarquía están dispuestas a liquidar a los clasistas, a los combativos y a los revolucionarios. Esta lucha interna del peronismo nos pertenece a todos. Y es cuestión de que estas tendencias y organizaciones revolucionarias del peronismo sigan adelante en el desarrollo del proyecto revolucionario. Junto a ellas, y confluendo hacia los objetivos finales por el socialismo revolucionario, están las tendencias y organizaciones revolucionarias hermanas. La organización de amplio movimiento de masas tras esos objetivos es nuestro horizonte inmediato.

SOLICITADA

A los Marxistas QUIETO Y FIRMENICH

Se sabe que el Che Guevara ha sido asesinado con una bala en la cabeza... (text continues with a dense, somewhat illegible body of text, likely a manifesto or political statement)

62 ORGANIZACIONES

(The bottom section of the advertisement contains a list of names and addresses, which is mostly illegible due to the image quality)

La Guerra Popular(I)

I — PUNTOS DE VISTA FUNDAMENTALES SOBRE LA GUERRA POPULAR

1. — Origen, naturaleza y carácter de la guerra.
El marxismo leninista dice que la guerra es un fenómeno histórico que tiene su origen en los intereses de clase, por lo que la guerra no es contraria al régimen de propiedad privada, sino que tiene sus clases precisamente en este régimen, constituyendo a la vez el desarrollo directo y necesario de esa base. Quiere decir esto, que la guerra tiene un carácter eminentemente político y su punto de partida lo constituyen los intereses económicos de una clase determinada y no precisamente la línea política del Estado, como sostiene la burguesía. De tal manera, la guerra imperialista es la continuación de la política burguesa, la guerra revolucionaria es la continuación de la política de la clase trabajadora y es absolutamente falso que haya una guerra en general. Lenin dijo que para conocer el carácter de una guerra debemos examinar:

1º ¿Qué política continúa esa guerra?

2º ¿Qué clase desencadena esa guerra?

Examinando con precisión estos puntos, diremos que la guerra tiene un carácter justo o injusto, progresista o reaccionario, de consolidación o subversión.

2. — Puntos de vista del Partido sobre la guerra.

Basado en el marxismo leninista y sobre la práctica de Vietnam, el Partido señala que hay que estudiar tres cuestiones que comprende la guerra actual.

1º ¿Qué fuerzas participan en la guerra?

2º Los objetivos políticos de la guerra.

3º Las clases dirigentes de la guerra.

Veamos:

a) Sobre las fuerzas participantes
La Revolución en general y la lucha armada en particular es obra de las masas y por eso Lenin decía que la clase que logra dirigir a las masas vencerá. Ho Chi Minh dijo que bajo el cielo no hay nada más precioso que el pueblo, ni en el mundo nada más poderoso que la unidad del pueblo. Por otro lado, el enemigo ataca encarnizadamente y con toda potencia desplegando además su demagogia. Ante esta realidad, en la guerra de Vietnam participa todo el pueblo basado en la Alianza Obrero-Campesina que forma la fuerza fundamental de la guerra popular.

b) Sobre los objetivos políticos de la guerra

En Vietnam sus objetivos son la continuación de la Revolución en el Norte y la expulsión de las fuerzas invasoras en el Sur para que los vietnamitas sean dueños de su país y construyan por sí mismos su futuro. La línea política trazada por el Partido toma en cuenta los intereses fundamentales de todas las capas de la población y contempla en primer pla-

no la necesidad de resolver paso a paso, pero desde el primer momento, la necesidad de la clase obrero-campesina en el mismo curso de la guerra.

c) Sobre la clase que dirige la guerra
El Partido, según el punto de vista marxista-leninista de masas, clases, partidos, jefes y prácticos, considera que la guerra revolucionaria debe ser dirigida por el Partido de la clase obrera y siguiendo una línea política correcta como factores decisivos para el triunfo, pues sólo un partido consecuentemente revolucionario puede luchar sin vacilaciones, a la vez que únicamente si se tiene una línea correcta puede aglutinar a todo el pueblo.

Conclusión:

El Partido, a través del análisis de las fuerzas que participan en la guerra,



los objetivos políticos de ella y la clase que dirige la guerra y tomando en cuenta las condiciones actuales plantea.

"La guerra en Vietnam es realizada por el pueblo, dirigida por el Partido de la clase obrera-campesina (Partido de nuevo tipo) y sus objetivos responden a los intereses de todo el pueblo, pero fundamentalmente a los de la clase obrero-campesina".

Estos puntos de vista son radicalmente opuestos a los de la burguesía que trata de ocultar siempre el carácter clasista de la guerra, y a los puntos de vista revisionistas contemporáneos que pretenden anular el Movimiento de Liberación, pues según ellos, los capitalistas, ya son tan ricos que no quieren más ganancias y sostienen que el origen de la guerra desaparecerá si desaparecen las armas y las tropas, planteando su teoría de los tres caminos pacíficos: competencia pacífica, coexistencia pacífica y transición pacífica.

Otro rasgo muy evidente del revisionismo es que acepta la guerra como el único medio de eliminar al imperialismo, mientras que éste la prepara febrilmente contra el campo socialista; el revisionismo trata así de borrar el objetivo político de la guerra y desligar el papel del partido y de las masas, pues dicen que cuando la bomba atómica se explote no habrá quien pueda decir si la guerra es justa o injusta.

II — MANEJO DE ESTOS PUNTOS DE VISTA

1) Relación entre el hombre y las armas

La guerra es un desafío encarnizado entre hombres contra hombres y no entre armas contra armas, pues sin negar por eso la importancia que en la guerra tienen las armas, en definitiva éstas son fabricadas y manejadas por el hombre. Esto quiere decir que en la guerra lo fundamental es el hombre con su voluntad de vencer lo cual está demostrado con el hecho que en el Sur de Vietnam para febrero de 1966, los yanquis habían lanzado mil millones de balas, 88 millones de granadas de mano, 800 mil balas grandes, 10 millones de obuses de morteros, 4 millones ochocientos mil cohetes y si las armas decidie-

ran, en un solo mes hubieran liquidado a toda la población.

También las armas juegan un papel importante, muy importante, pero de ahí a sustentar el criterio revisionista de la Guerra del Botón, hay una diferencia de principios, así como el de elevar el exceso el papel de los generales subestimado el de los combatientes; estas corrientes deben ser resueltamente combatidas.

2) Relación entre lo político y lo técnico.

El hombre decide el triunfo de la guerra, pero como también las armas juegan un papel, debemos saber manejar con precisión los dos aspectos del conocimiento del hombre que entran en relación en la guerra, lo político y lo técnico. Quiere decir esto, que lo primero que tenemos que hacer antes de entregarle un arma a un hombre, es explicarle contra quien debe usarla (trabajo político) y qué objetivos buscar al empuñar esa arma (trabajo ideológico), pues si un hombre ha comprendido claramente esto y luego conoce la técnica del manejo del arma, el mismo desplegará su iniciativa en el combate y encontrará el uso más adecuado de la técnica de las armas, es decir, que en la guerra se puede desplegar victoriosamente la técnica militar si se cuenta con la fuerza política-moral, pues siempre lo decisivo será lo político y aunque importante, viene después lo técnico.

El Partido considera pues, el trabajo político y el trabajo ideológico como la raíz de los buenos combatientes, ya que considera principio fundamental del Ejército popular el despliegue de la superioridad político-moral en el combate, pero jamás descuida el dominio de la técnica, porque ésta reduce la combatividad en el Ejército.

3) Relación entre el pueblo y las fuerzas armadas.

Las fuerzas armadas son consideradas por el Partido, en primer lugar, como una organización de masas, además de considerarlas como un elemento indispensable para el triunfo de la Revolución, pues el enemigo para aplastar la acción del pueblo lanza contra él a sus fuerzas armadas las cuales deben ser aniquiladas y por eso el Partido considera que no pueden faltar las fuerzas armadas populares que juegan un papel muy importante en el seno de las masas como parte de la potencia general del pueblo.

Dentro de la estrategia de la guerra popular, el pueblo entero participa en la Revolución y libra no sólo la lucha política, sino también la lucha militar, no sólo ayudando materialmente a la formación y mantenimiento de las fuerzas armadas sino que combinan su acción con ella para lanzar la ofensiva y conquistar el poder.

Quiero esto decir, que en la guerra popular las masas son la fuente principal de la potencia y el talento de las fuerzas armadas que nacen en el mar de las luchas políticas de las masas, y por eso, el enemigo siempre busca desligar las fuerzas armadas del pueblo (sacar el agua para agarrar el pez). Una de las medidas principales es la de construir las ideas estratégicas.

Conclusión:

El punto de vista del Partido sobre la guerra popular refleja la aplicación del punto de vista marxista-leninista sobre la relación entre las masas, clases, partidos y práctica social en la guerra y refleja también la solución de los problemas internos en el seno de la guerra revelando al mismo tiempo el carácter justo de la guerra popular y el de las masas en ésta.

El Partido considera un aspecto fundamental el punto de vista de la guerra popular para lograr el triunfo, pues sólo un punto de vista correcto, con una fuerza armada poderosa, una fuerza política igualmente potente, una estrategia y táctica populares y una retaguardia amplia, es posible vencer a un enemigo superior en armas y poderío.

Ahora bien, todo eso se puede desplegar asimilando bien el punto de vista, la naturaleza y el método popular de la guerra, ya que es muy importante saber que el problema consiste en adaptar las armas al método de combate popular y no al contrario, para lo cual se hace necesario sostener una permanente lucha ideológica contra la tendencia a depender de las armas, de la técnica.

(continuará)

Petrogrado, 7 de Noviembre de 1917

LA REVOLUCION RUSA

"Desde el fondo de mi corazón lo recomiendo a los obreros de todos los países..." decía Lenin del libro escrito por ese famoso militante norteamericano que tuvo el privilegio de asistir a los momentos previos del surgimiento del primer Estado Obrero y Socialista en el mundo.

JOHN REED es el autor, y 10 días que conmovieron al mundo el libro que narra la caída del régimen reformista burgués de KERENSKY. Reproducimos a modo de homenaje algunos párrafos indicativos de los momentos cúlmines de la gloriosa insurrección obrera, campesina y militar rusa.

El 3 de noviembre, en un gran mitin de soldados celebrado en el Smolny, se decidió lo siguiente:

Al saludar la creación del Comité Militar Revolucionario del Sóviet de Petrogrado, la guarnición de Petrogrado y sus alrededores le promete completo apoyo en todos sus actos, con el fin de unir estrechamente el frente y rataguardia, en interés de la revolución.

Además, la guarnición declaró que, con la ayuda del proletariado organizado, asegurará el mantenimiento del orden revolucionario en Petrogrado. Todo intento de provocación que surja de los partidarios de Kornilov o de la burguesía tropezará con una resistencia imparable...

Conciente de su fuerza, el Comité Militar Revolucionario invitó enérgicamente al Estado Mayor de Petrogrado a someterse a su control. Prohibió a todas las imprentas publicar ningún llamamiento o proclama sin su autorización. Comisarios armados visitaron el arsenal de Kronwerk y se apoderaron de grandes cantidades de armas y municiones, deteniendo además un cargamento de 10.000 bayonetas, dispuesto para ser enviado a Novotcherkask, cuartel general. El martes 6 de noviembre, por la mañana, la población vio con sorpresa, en las paredes de la ciudad, una proclama firmada por el "Comité Militar Revolucionario del Sóviet de Diputados obreros y soldados de Petrogrado":

A la población de Petrogrado

Ciudadanos:
La contrarrevolución ha levantado su cabeza criminal. Los partidarios de Kornilov movilizan sus fuerzas para aplastar el Congreso de los Sóviets de toda Rusia y disolver la Asamblea Constituyente. Al mismo tiempo, los "pogromistas" seguramente tratarán de arrastrar al pueblo a sangrientos disturbios. El Sóviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado asumirá el mantenimiento del orden revolucionario contra cualquier intento de pogrom o cualquier acto contrarrevolucionario.

La guarnición de Petrogrado no permitirá violencias, ni desórdenes. Invitamos a la población a detener a los delincuentes y agitadores a las Centurias Negras, y a conducirlos ante el comisario del Sóviet en el cuartel más próximo. Al primer intento de los elementos sospechosos de grado disturbios, saqueos o batallas, los culpables serán aniquilados inmediatamente y sin piedad.

Ciudadanos Confiamos en vuestra calma y sangre fría. La causa del orden y de la revolución está en buenas manos.

LOS PREPARATIVOS

Durante este tiempo, en una de las habitaciones del piso superior, trabajaba un personaje de rostro delgado y largos cabellos, antiguo oficial de los ejércitos del zar, que después se hizo revolucionario y fue desterrado, un tal Ovsienko, llamado An-

tónov, matemático y jugador de ajedrez, el cual estaba ocupado en trazar un minucioso plan para apoderarse de la capital.

También el Gobierno se preparaba. Sin hacer ruido, trasladó a Petrogrado los regimientos más fieles, escogidos entre divisiones muy alejadas unas de otras. En el Palacio de Invierno se instaló la artillería de los junkers(3). Nuevamente, desde las jornadas de julio, aparecieron patrullas de cosacos en las calles.

La ciudad estaba nerviosa: se estremecía a cada ruido seco. Sin embargo, aún no había señal alguna de actividad de los bolcheviques; los soldados permanecían en sus cuarteles, los obreros en las fábricas... Entramos en un cine, cerca de la catedral de Kazán; estaban proyectando una película italiana: amor, intriga, sangre. En las primeras filas, soldados y marineros clavaban en la pantalla sus ojos asombrados de niños, totalmente incaupaces de comprender el porqué de toda aquella agitación, de aquella violencia, de aquellos crímenes.

Desde allí regresó apresuradamente al Smolny. En la habitación número 10 del último piso, el Comité Militar Revolucionario se hallaba reunido en sesión permanente, bajo la presidencia de un joven de dieciocho años, con cabellos de lino, llamado Lazimir. Al pasar cerca de mí, se detuvo tímidamente y me estrecho la mano.

—La fortaleza de Pedro y Pablo acaba de pasarse a nuestro lado — me dijo, con una sonrisa de satisfacción —. Hace un minuto, hemos recibido la delegación de un regimiento llamado por el Gobierno a Petrogrado. Los hombres, sospechando alguna cosa, habían detenido su tren en Gatchina. "¿Qué ocurre", nos han preguntado. "¿Qué tenéis que decirnos? Nuestro regimiento se ha pronunciado por la consigna ¡Todo el poder a los Sóviets!" El Comité Militar Revolucionario les ha respondido: "Hermanos, os saludamos en nombre de la revolución. Permaneced donde os encontráis y esperad nuestras instrucciones."

Todas las líneas telefónicas — me advirtió también — estaban cortadas; pero las comunicaciones con los cuarteles y las fábricas se hallaban aseguradas por medio del teléfono de campaña.

En la puerta había un constante desfile de correos y comisarios. Una docena de voluntarios aguardaban, dispuestos para llevar los mensajes a los barrios más apartados de la ciudad. Uno de ellos con aire de bohemio y uniforme de teniente, me dijo en francés: "Toodo está preparado; no hay más que apretar el botón."

EL ESCOBAZO DE LA HISTORIA

El Sóviet de Petrogrado estaba reunido noche y día. Al entrar yo en el gran salón, Trotski terminaba su discurso:

—Se nos pregunta —decía— si te-

nemos la intención de lanzarnos a la calle. Puedo dar una respuesta clara a esta pregunta. El volver de Petrogrado entiende que ha llegado, por fin, el momento de que el poder pase a manos de los Sóviets. Esta transferencia del poder la llevará a cabo el Congreso de los Sóviets de toda Rusia. ¿Será necesaria una acción armada? Eso dependerá de los que quieran oponerse al Congreso...

"Tenemos la convicción de que el actual gobierno es un gobierno impotente, lamentable, que sólo espera el escobazo de la historia para dejar su puesto a un gobierno verdaderamente popular. Nosotros continuamos esforzándonos por evitar el conflicto. Esperamos que el Congreso podrá hacerse cargo de un poder y de una autoridad que descansan en la libertad organizada del pueblo. Sin embargo, si el Gobierno trata de aprovechar el poco tiempo que le queda de vida —veinticuatro, cuarenta y ocho o setenta y dos horas— para atacarnos, nuestro contraataque no se hará esperar, golpe por golpe, acero contra hierro."

En medio de los aplausos, anunció que los socialrevolucionarios de izquierda accedían a formar parte del Comité Militar Revolucionario.

A las tres de la madrugada, al salir del Smolny, observé que habían sido instalados dos cañones de tiro rápido a cada lado de la entrada, y que las puertas y las calles vecinas estaban protegidas por fuertes patrullas.

Bill Shatou (4) llegaba, saltando de cuatro en cuatro los escalones: —¡Ya está! —gritó—. Kerenski ha tratado de cazar, con los junkers, nuestros periódicos Soldat y Rabotchi Put. Pero han llegado nuestras tropas y han roto los sellos del Gobierno. Ahora somos nosotros los que enviamos destacamentos para que derren los periódicos burgueses.

Lleno de júbilo, me dio una palmada en el hombro y entró corriendo en el Smolny.

En la esquina de la Morskaja y de la Nevski, destacamentos de soldados con bayoneta calada detentaban los automóviles particulares, obligando a descender a sus ocupantes y enviando los coches al Palacio de Invierno. Una numerosa multitud los contemplaba. Nadie sabía si los soldados actuaban en nombre del Gobierno o del Comité Militar Revolucionario. A la altura de la catedral de Kazán, la misma operación: los coches recibían la orden de dar media vuelta. Cinco o seis marineros armados de fusiles, riendo y llenos de animación, se acercaron y emprendieron conversación con dos soldados. Las cintas de sus gorras llevaban los nombres de Avrova ("Aurora") y del Zaria Svobody ("Alba de la Libertad"), los dos cruceros bolcheviques del Báltico.

—Cronstadt está en camino — dijo uno de ellos

Era como si, en 1782, se hubiese dicho en las calles de París. Los marseleses están en camino. Porque en Cronstadt había veinticinco mil marineros, bolcheviques convencidos que no temían a la muerte...

Rabotchi i Soldat acaba de aparecer, ocupada toda su primera página con esta monumental proclama:

¡Soldados! ¡Obreros! ¡Ciudadanos! Los enemigos del pueblo han tomado esta noche la ofensiva.

Los kornilovitas del Estado Mayor tratan de traer de los suburbios a los junkers y a los batallones de voluntarios. Los junkers de Oranienbaum y los voluntarios de Tsárskoye Selo se han negado a marchar. Se prepara un golpe de alta traición contra el Sóviet de Petrogrado. Se trata un complot contrarrevolucionario contra el Congreso de los Sóviets de toda Rusia en la víspera de su apertura, contra la Asamblea Constituyente, contra el pueblo. El Sóviet de Petrogrado custodia la revolución. El Comité Militar Revolucionario ha tomado a su cargo la tarea de rechazar el ataque de los conspiradores. Todo el proletariado y la guarnición de Petrogrado están preparados para dar a los enemigos del pueblo una formidable respuesta. El Comité militar revolucionario declara:

I. Todos los Comités, compañías y unidades navales, así como los comisarios del Sóviet y todas las organizaciones revolucionarias, deberán reunirse permanentemente para concentrar todas las informaciones concernientes a los propósitos y manejos de los conspiradores.

II. Ningún soldado abandonará su unidad sin autorización del Comité.

III. Cada unidad enviará inmediatamente al Smolny dos delegados, y cada Sóviet de barriada, cinco.

IV. Todos los informes sobre los manejos de los conspiradores deberán transmitirse inmediatamente al Smolny.

V. Se convoca inmediatamente a un mitin extraordinario en el Smolny y a todos los miembros del Sóviet de Petrogrado y a todos los delegados al Congreso de los Sóviets.

La contrarrevolución ha vuelto a levantar su criminal cabeza.

Un gran peligro amenaza todas las conquistas y todas las esperanzas de los soldados, de los obreros y de los campesinos. Pero las fuerzas de la revolución sobrepasan, con mucho, las de sus adversarios.

La causa del pueblo está en buenas manos. Los conspiradores serán aplastados.

[Ni vacilaciones ni dudas! (Firmeza, disciplina, tenacidad, decisión!]

[Viva la revolución!]
El Comité Militar Revolucionario

N. de R.:
(1) Instituto donde se educaban los hijos de la aristocracia rusa y que fue ocupada por los bolcheviques.
(2) Guarnición de las fuerzas contrarrevolucionarias.
(3) Fuerzas de represión gubernistas.